

BUENAVENTURA BAEZ Y SUS ANTEPASADOS

Julio Genaro Campillo Pérez (ADH)

Es noticia muy conocida de que el padre de Buenaventura Báez, fue hijo del Pbro. Antonio Sánchez Valverde y que su madre fue una monja que por esa acción recibió severos castigos o una señora casada de apellido Firpo residente en la ciudad de Azua, aprovechando la ausencia del esposo y por supuesto la visita eclesiástica del sacerdote.

Lo cierto es que de acuerdo con el testamento de don Pablo Altagracia él fue un expósito colocado en el Hospital San Nicolás de Bari, y específicamente en la capilla de Nuestra Señora de la Altagracia perteneciente al templo que había conjuntamente con dicho hospital.

En eso fue discreto y oficialmente nunca agregó otra palabra a esta circunstancia. Para los adversarios de Báez, Pablo Altagracia en su calidad de expósito fue recogido por una familia de apellido Capellier, donde aprendió el oficio de dorador, para emplearse luego en una casa de un platero francés de apellido Báez, quien le autorizó a usar su apellido.

Para nosotros Pablo Altagracia convivió, no sabemos a partir de qué edad, en el seno de la familia Sánchez Valverde y que desde temprana edad él supo su verdadero origen. El apellido Báez lo recibió posiblemente en el hogar de su tío político segundo Pedro



Báez, quien casó con dos tías de su padre, el cura Sánchez Valverde, una llamada Luisa, la primera y Petrona, la segunda. Ambas parecen ser hijas del segundo matrimonio realizado por el progenitor de la familia, don Miguel Sánchez Valverde, con la señora Luisa Gomera y Fernández de Puerto Alegre, después del fallecimiento de su cónyuge primera, doña Bernarda Vásquez de Rivera. Esta última fue la madre de Juan Sánchez Valverde y Vásquez, quien a su vez al casarse con doña Clara Ocaña y Frías procreó a varios hijos, entre ellos el sacerdote Antonio, padre de Pablo Altagracia, y a nuestro antepasado, Andrés Sánchez Valverde.

Al decir esta probabilidad nosotros la basamos en los siguientes datos:

1.- Relatos escuchados en la familia de nuestra abuela materna Elisa Rancier Valverde de Pérez los cuales decían que el abuelo de esta abuela, Ramón Valverde y de Seda, en unión de sus hermanos y otros primos habían sido declarados por la autoridad judicial como herederos legítimos de su tío Pbro. Antonio Sánchez Valverde, por ser a su vez hijos de Andrés Sánchez Valverde, hermano de dicho sacerdote y quien de acuerdo con Fray Cipriano Utrera en el prólogo del libro *“Idea del valor de la isla Española”* permaneció en España con su hermano Antonio, de 1763-1765, donde éste último ganó su título de abogado de los Reales Consejeros, el 10 de septiembre de 1763.

Sin embargo, a pesar de este reconocimiento judicial, Pablo Altagracia Báez, había tomado posesión de la herencia, empezando a desarrollar el negocio de corte de maderas preciosas en la provincia de Azua en



bosques que formaban parte de la misma herencia. De ese modo para evitar litigios prolongados los sobrinos hostigados por esta actitud del hijo bastardo prefirieron trasladar su residencia al Cibao. ¿Cómo podía Pablo Altagracia saber de esta herencia paterna si no estaba en conocimiento de su verdadero origen?

2.-En las cartas que escribía el propio Buenaventura Báez a su pariente Pbro. Elías Rodríguez, quien lucía como candidato al Arzobispado de Santo Domingo, y a quien Buenaventura trataba de “mi querido amigo y pariente”, cartas que pueden leerse, en el libro de don Emilio Rodríguez Demorizi, “*Papeles de Buenaventura Báez*”, páginas de la 427 a la 430. Para esos días Báez estaba interesado en obtener las simpatías de la Iglesia Católica para lograr mayor apoyo político y para ello su pariente Elías le era muy útil. Elías era hijo de Tomás Rodríguez Sánchez Valverde, a su vez hijo de una hermana o prima del padre de Pablo Altagracia Báez, Micaela Sánchez Valverde casada con Domingo Rodríguez e hija de Juan Sánchez Valverde y Catalina Saviñón. Nos parece más hermana que prima pues nuestro antepasado ya citado Andrés, fue padrino de una hija de este matrimonio, llamada Joaquina. También aquí cabe cómo podría saber Buenaventura Báez que Elías Rodríguez Sánchez Valverde y Ortiz era su pariente?

A estos primeros Báez se les ha atacado insistentemente y dada su prominencia política por su parentela natural, cosa que abundaba mucho en aquellos años, sobre todo en una sociedad pequeña y aburrida y de la cual abusaban de sus doncellas los funcionarios de la península y los marineros que visitaban a nuestra isla. La cantidad de expósitos que figuran en los



archivos de varias iglesias dominicanas, demuestran como para cubrir su vergüenza las madres solteras o adúlteras de antaño acudían al recurso del depósito de la criatura en la puerta de los templos, y allí “expuestos”.

